

# <sup>Las</sup> Buenas Noticias

*¿Cuándo  
encontraremos  
la PAZ?*



**¡No habrá más mentiras!**  
**El euro: ¿Paso clave para una futura superpotencia?**

# Contenido



## Artículo especial

### ¿Cuándo encontraremos la paz? ..... 8

Finalmente, este mundo tendrá paz, pero no será por medio de los esfuerzos o intenciones de los hombres. La intervención divina es lo único que pondrá fin a la guerra. Bajo el gobierno justo y equitativo de Jesucristo como Rey de toda la tierra, la paz llenará al mundo entero, "porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar" (Isaías 11:9). Esta es una promesa de paz, no sólo para Israel, sino también para África, Europa, Asia, América: ¡para todo el mundo!

### ¡No habrá más mentiras! ..... 1

Vendrá una época en que la verdad reemplazará todas las mentiras. Esto sucederá cuando Satanás sea quitado de en medio, hecho representado por la fiesta bíblica del Día de Expiación.

#### La Biblia y la arqueología—

### El reino de Judá: Exilio y restauración ..... 2

En este artículo examinamos las condiciones y circunstancias que permitieron que los descendientes del reino de Judá volvieran a su patria después del cautiverio en Babilonia.

#### Héroes de la fe—

### Elías: Instrumento de Dios para eliminar la maldad de la tierra. .... 5

Bajo el débil liderazgo del rey Acab y la cruel influencia de su esposa Jezabel, el pueblo de Israel se hundía en un miserable paganismo. Dios envió al profeta Elías para contrarrestar esta decadencia espiritual.

#### Detrás de los titulares—

### El euro: ¿Paso clave para una futura superpotencia? ..... 12

El euro, la nueva moneda europea, quizá no sea una noticia muy importante en los países lejos de Europa, pero su impacto puede ser más significativo para todo el mundo que cualquier otro tema de actualidad.

### El juicio de Dios: ¿Castigo o esperanza? ..... 14

Se ha dicho que las únicas cosas que son seguras son la muerte y el pago de impuestos. Pero existe otra cosa de la que podemos estar absolutamente seguros: el juicio final.

### ¿Qué dice la Biblia acerca del juicio de Dios? ..... 15

Dios siempre ha sido el juez de su creación, pero nosotros necesitamos entender cómo, cuándo y por qué juzga. Saber esto nos ayuda a entender las formas de juicio que se describen en la Biblia.

#### Julio-Agosto de 1999 • Volumen 4, Número 4

*Las Buenas Noticias* es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, P.O. Box 541027, Cincinnati, Ohio 45254-1027, EE.UU.

##### Edición en inglés:

Director: Scott Ashley

Director de arte: Shaun Venish

##### Edición en español:

Director general: Leon Walker

Director: Donald Walls

Colaboradores especiales: Pablo Dimakis Santín,

Ralph D. Levy, Bernabé F. Monsalvo,

Catalina Roig de Seiglie, Dionisio R. Velasco

##### Cuerpo editorial:

Jerold Aust, John Bald, Dixon Cartwright, Roger Foster, Bruce Gore, Paul Kieffer, Graemme Marshall, John R. Schroeder, Richard Thompson, David Treybig, Lyle Welty, Dean Wilson

##### Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida:

Gary Antion, Aaron Dean, Robert Dick, Roy Holladay, John Jewell, Victor Kubik, Dennis Luker, Les McCullough, Burk McNair, Richard Thompson, Leon Walker, Donald Ward

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

**Suscripciones:** *Las Buenas Noticias* se envía *gratuitamente* a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. Para obtener una suscripción gratuita, envíe su solicitud a la dirección más cercana a su domicilio.

##### Envíe sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

**Argentina:** Casilla 20, Sucursal 2 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

**Bolivia:** Casilla 8193, Correo Central • La Paz

**Chile:** Casilla 10384 • Santiago

**El Salvador:** Apartado Postal 2499 • 01101 San Salvador

**Estados Unidos:** P.O. Box 458 • Big Sandy, TX 75755-0458

**Guatemala:** Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

**México:** Apartado Postal 92-125 • 08501 México, D.F.

**Perú:** Apartado 18-0766 • Lima

##### Internet:

Página principal: [www.ucg.org](http://www.ucg.org)

Página de México: [www.unidamex.org](http://www.unidamex.org)

# ¡No habrá más **MENTIRAS!**

Por Graemme Marshall

**V**endrá una época en que la verdad reemplazará todas las mentiras. Esto sucederá cuando Satanás sea quitado de en medio, hecho representado por el Día de Expiación.

¿Quién fue el primero en escalar el monte McKinley, la cumbre más alta de Norteamérica? Según el Dr. Frederick A. Cook, él fue quien primero llegó a la cima en 1906. Hasta publicó un libro para respaldar su afirmación. En el libro aparecía una fotografía que aparentemente fue tomada en la cumbre. Sin embargo, en 1912 se descubrió la mentira y, gracias a los avances tecnológicos posteriores, se pudo demostrar que la fotografía era un fraude.

Otro famoso fraude fue el de Rosie Ruiz en el maratón de Boston. En 1980 ella recibió el premio al llegar supuestamente en primer lugar entre las mujeres corredoras . . . hasta que se revisó el registro fotográfico de los lugares por donde debían pasar los corredores. No apareció en ninguno de ellos, puesto que había tomado un atajo.

La mentira y el engaño son una parte tan intrínseca de la naturaleza humana que tal parece que no podemos confiar en nadie. ¿Por qué mienten las personas? Son muchas las razones. En general tiene que ver con el deseo de lucrarse a costa de los demás.

¿Cuánta influencia ejercen las falsedades sobre nuestra sociedad? ¿Cómo se originó esta mentalidad de mentir y engañar? ¿Se le pondrá fin algún día?

## Un mundo nuevo

Las buenas noticias son que vendrá una era cuando *la verdad* reemplazará todas las mentiras. Estas reconfortantes noticias son reveladas en una de las fiestas anuales de Dios: el Día de Expiación. La observancia cristiana de este día prefigura un acontecimiento en el futuro que alterará el curso de la historia. En ese momento Satanás será quitado de en medio

y ya no podrá influir más en la humanidad ni engañarla.

En la cronología del plan maestro de Dios, el hecho histórico simbolizado por el Día de Expiación ocurrirá entre dos sucesos trascendentales: el regreso de Jesucristo y el comienzo de su reinado milenar sobre todas las naciones. Estos dos hechos son representados por otras dos fiestas de Dios: la Fiesta de las Trompetas y la de los Tabernáculos.

En este período utópico que Cristo inaugurará, el *arquitecto* de la mentira, su verdadero *autor*, ya no estará presente para influir en la humanidad. Bajo el reinado justo de Jesucristo se eliminará toda forma de mentira (Apocalipsis 21:27; 22:15).

Mientras Dios no remueva al instigador principal del pecado, la humanidad continuará bajo su influencia, siguiendo el camino de la desobediencia y el sufrimiento. A pesar de que nuestra codicia, egoísmo y vanidad desempeñan un papel determinante en el pecado, es Satanás el que lleva la mayor responsabilidad de engañar a la humanidad para que desobedezca a Dios.

Es el diablo quien ciega a las personas para que no entiendan las verdades de

sin ambages les dijo: “Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira” (Juan 8:44).

La influencia de Satanás es muy penetrante, pues él “engaña al mundo entero” (Apocalipsis 12:9). El apóstol Juan nos relata que el poder de Satanás sobre la humanidad es tan grande que “el mundo entero está bajo el maligno” (1 Juan 5:19).

Jesucristo es quien nos salvará de las mentiras, tanto las nuestras como las de otros. Pero nosotros debemos hacer nuestra parte resistiendo diligentemente la maldad y dejando de mentir. Por lo tanto, es con un sentido de alivio que podemos apreciar el Día de Expiación, porque nos revela el hecho incontrovertible de que la influencia engañadora de Satanás será eliminada (Apocalipsis 20:1-3).

Dios expulsará a Satanás y sus demonios antes de que Cristo establezca su reinado milenar. Atará a los ángeles caídos, que por miles de años han inducido

***La mentira y el engaño son una parte tan intrínseca de la naturaleza humana que tal parece que no podemos confiar en nadie.***

Dios. El apóstol Pablo lo explicó claramente: “El dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios” (2 Corintios 4:4).

Además, Pablo advirtió que el diablo es un experto, no sólo para disfrazarse a sí mismo, sino también para disfrazar su mensaje. En vez de presentarse como es en realidad, “el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz” (2 Corintios 11:14).

Jesucristo nos asegura que es Satanás quien introdujo la rebeldía en el mundo. A quienes se opusieron a sus enseñanzas,

a la humanidad a cometer toda maldad imaginable, y los encerrará en un lugar de restricción (vv. 2-3). La completa reconciliación de la humanidad con Dios no puede ocurrir hasta que Satanás, la fuente del pecado y la causa del sufrimiento, sea quitado de en medio.

## El significado del ayuno

El Día de Expiación es muy diferente de las demás convocaciones santas de Dios. Las instrucciones específicas sobre su observancia explican que es un día para “afligirse” (Levítico 23:27-32). En

Ver **MENTIRAS** en la página 17

# El reino de Judá: Exilio y restauración

Por Mario Seigle

**E**n *Las Buenas Noticias* hemos seguido la historia bíblica desde el Génesis hasta el cautiverio de los reinos de Israel y Judá, y hemos examinado algunos de los hallazgos arqueológicos que confirman e iluminan el texto de la Biblia. Ahora continuamos con las condiciones y circunstancias que permitieron que los descendientes del reino de Judá volvieran a su patria.

Aunque muchos de los que sobrevivieron a la invasión babilónica de Judá estuvieron exiliados en Babilonia por 70 años, Dios no los abandonó. De hecho, algunas de las profecías bíblicas más importantes fueron dadas en ese entonces, no sólo para infundirles esperanza a los cautivos en su sufrimiento, sino también para consolar al pueblo de Dios en todas las épocas.

## Las profecías de Daniel

Cuando el reino de Judá fue derrotado por los babilonios, Daniel fue uno de los jóvenes príncipes que fue capturado y llevado a la corte de Nabucodonosor, rey de Babilonia, para ser educado. Los detalles de las costumbres babilónicas y el sistema gubernamental descrito en el libro de Daniel encajan bien con los registros históricos y los descubrimientos posteriores de la arqueología.

Un diccionario bíblico comenta lo siguiente acerca del libro de Daniel: “El autor parece tener una mejor comprensión de la historia neobabilónica y de la Persia temprana que cualquier otro historiador desde el siglo 6 a.C. . . . Él conocía suficientemente las costumbres del siglo sexto para describir a Nabucodonosor como un gobernante capaz de decretar o cambiar con poder absoluto las leyes de Babilonia (Daniel 2:12-13, 46), mientras que mostró la impotencia de Darío el medo,

quien no pudo alterar las leyes de los medos y los persas (Daniel 6:8-9). También, con gran precisión describió el cambio del castigo de fuego bajo los babilonios (Daniel 3) al del foso de leones bajo los persas (Daniel 6), pues éstos consideraban el fuego como algo sagrado” (*The New Bible Dictionary* [“Nuevo diccionario bíblico”], 1982, p. 262).

Durante el tiempo en que Daniel sirvió en la corte del rey Nabucodonosor, recibió de Dios una serie de profecías. Estas asombrosas predicciones describen los últimos años del Antiguo Testamento, el período intertestamentario y la época del Nuevo Testamento hasta el establecimiento del Reino de Dios sobre la tierra.

Dios le reveló a Daniel que habría cuatro reinos que gobernarían gran parte del mundo desde ese tiempo hasta la segunda venida de Cristo y el establecimiento del Reino de Dios. A pesar de que estas profecías, que se encuentran en Daniel 2-12, están escritas en lenguaje simbólico, Dios revela la identidad de los cuatro reinos.

El primero sería Babilonia, el reino dominante en los tiempos de Daniel (Daniel 2:37-38). Después vendría el reino de los medos y los persas (Daniel 8:20), seguidos por el Imperio Griego (v. 21). Finalmente, surgiría el Imperio Romano, que derrotaría a los griegos y absorbería partes de los imperios anteriores (Daniel 2:40; 7:7, 23).

A pesar de que con el correr de los siglos este último imperio pasaría por períodos de decadencia, no desaparecería por completo. Antes bien, durante intervalos sucesivos reviviría en la forma de varios resurgimientos del “Sacro Imperio Romano”. Dios le reveló a Daniel que el último resurgimiento será guiado por un dictador mundial y un dirigente religioso que reinarán con el apoyo de 10 gober-

nantes. Ellos ejercerán su poder hasta la venida de Cristo y el establecimiento del Reino de Dios (Daniel 2:41-44; 8:23-26; Apocalipsis 17:12-13).

## La caída de Babilonia profetizada

Cuando Daniel recibió esta profecía, Babilonia estaba en la cumbre del poder. Nabucodonosor podía jactarse de sus grandes obras de construcción, que ampliaron y embellecieron la ciudad de Babilonia. Él preguntó en forma retórica: “¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?” (Daniel 4:30). La existencia de las imponentes obras de Nabucodonosor ha sido confirmada por la arqueología.

A principios de este siglo, unos excavadores desenterraron partes de esta inmensa ciudad. El historiador Werner Keller resume los hallazgos: “En el año 1899 la Sociedad Alemana de Oriente preparó una gran expedición bajo la dirección del arquitecto y profesor Robert Koldewey, a fin de explorar la célebre colina de ‘Babil’ a orillas del Éufrates . . . En 18 años salió a la luz la metrópoli más célebre del mundo antiguo: la sede real de Nabucodonosor. Al mismo tiempo se descubrió una de las siete maravillas del mundo, los ‘jardines colgantes’ tan alabados por los viajeros griegos de tiempos posteriores, así como la ‘E-temen-an-ki’, la legendaria torre de Babel. En el palacio de Nabucodonosor y en la puerta de Istar . . . se descubrieron innumerables inscripciones” (*The Bible as History* [“La Biblia como libro de historia”], 1980, p. 302).

Acerca del rey Nabucodonosor, el mismo autor comenta: “Quizá no hubo soberano alguno en la antigüedad que fuera un constructor tan asiduo. Casi no se hace mención de guerras, conquistas ni



**La puerta de Istar**, la entrada principal de Babilonia, fue construida durante el reinado de Nabucodonosor (605-562 a.C.), y ha sido restaurada en Berlín. Cerámica barnizada, animales míticos, leones y dioses adornan la puerta que fue dedicada a Istar, la diosa babilónica de la fertilidad. Nabucodonosor invadió Judá, destruyó Jerusalén y el templo, y llevó en cautiverio al pueblo a Babilonia, donde los judíos pasaron 70 años en exilio como un castigo por su desobediencia a Dios.

campañas. Lo más notable es la continua actividad constructora de Nabucodonosor. Cientos de miles de ladrillos llevan su nombre, y los planos de muchos de los edificios han sido conservados. Babilonia superó a todas las ciudades del antiguo Oriente: era más grande que Tebas, Menfis y Ur, y más grande aún que Nínive” (*ibidem*, p. 316).

Parecía imposible que esta gran ciudad fuera súbitamente conquistada. No obstante, Daniel predijo su caída la misma noche en que sucumbió Babilonia ante los persas. Al interpretar la escritura en la pared, le dijo al rey: “Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas . . . La misma noche fue muerto Belsasar rey de los caldeos. Y Darío de Media tomó el reino . . .” (Daniel 5:28-31).

Unos cien años después, el historiador Herodoto (484-420 a.C.) confirmó el relato de Daniel sobre la caída de Babilonia: “Por medio de un canal, los persas desviaron el río [Éufrates] a la laguna, que hasta ahora era un pantano, y así, al bajar el río, [Ciro] hizo vadeable el antiguo cauce. Cuando esto se logró, los persas apostados para ello penetraron en Babilonia por el cauce del Éufrates, el cual había bajado más o menos a la altura de la mitad del muslo . . . Así entraron los persas en la ciudad . . . y debido al gran tamaño de la ciudad y al hecho de que estaban celebrando un festival, los que vivían en el centro de Babilonia no se dieron cuenta de la presencia de los enemigos. Continuaron bailando e intercambiando regalos hasta que de repente se les informó su triste destino.

Así se conquistó Babilonia” (*Historia*, libro 1, párrafos 191-192).

### Las hazañas de Ciro predichas

Tal como fue profetizado en la Biblia, estas cosas ocurrieron al cumplirse los 70 años del exilio judío. Ciro el persa, aliado de los medos y el que conquistó Babilonia, liberó a los descendientes del reino de Judá que habían sido llevados en cautiverio. Varios profetas bíblicos habían profetizado la caída de Babilonia. Isaías hasta mencionó a Ciro por su nombre muchos años antes de que éste surgiera para derrotar a los babilonios.

Unos 200 años antes del nacimiento de Ciro, Dios reveló por medio de Isaías: “Así dice el Eterno . . . de Ciro: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, al decir a Jerusalén: Serás edificada; y al templo: Serás fundado. Así dice el Eterno a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar naciones delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán . . . y te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados, para que sepas que yo soy el Eterno, el Dios de Israel, *que te pongo nombre*” (Isaías 44:24, 28; 45:1-3).

Aunque Ciro vivió en una época en que los conquistadores trataban a sus cautivos en forma cruel y despiadada, él es conocido en la historia como un gobernante que ofreció bastantes libertades a los pueblos anteriormente conquistados por los babilonios.

Hace cerca de un siglo, entre las ruinas de Babilonia se halló un cilindro de arcilla inscrito con un decreto del rey Ciro; es llamado el cilindro de Ciro, y se puede ver en el Museo Británico. El lenguaje es parecido al decreto de Ciro que se encuentra en la Biblia. La diferencia principal es que Ciro usó la terminología babilónica para referirse a Dios. Declaró que estaba liberando a los pueblos porque un “Dios” en particular había pronunciado su nombre y lo había escogido en una forma milagrosa.

Escribiendo desde el punto de vista babilónico, Ciro dijo: “Marduk [el nombre babilónico para el dios principal] contempló y miró en todos los países para hallar un gobernante justo que estuviera

dispuesto a guiarlo. Pronunció el nombre de Ciro, rey de Anshan, y lo declaró rey del mundo . . . y le ordenó que marchara contra su ciudad Babilonia . . . Sin una batalla, le hizo entrar en su ciudad Babilonia, salvándola y evitando la calamidad . . . Junté a todos sus habitantes y los devolví a sus lugares. Además, restablecí . . . todos los dioses . . . en sus antiguos templos” (J.B. Pritchard, *Ancient Near Eastern Texts* [“Textos del antiguo Cercano Oriente”], 1969, p. 316).

### Regreso del exilio

La versión bíblica del decreto, que se encuentra en el capítulo 1 del libro de Esdras, revela el cumplimiento de la profecía: “En el primer año de Ciro rey de Persia, para que se cumpliese la palabra del Eterno por boca de Jeremías, despertó el Eterno el espíritu de Ciro rey de Persia, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito por todo su reino, diciendo: Así ha dicho Ciro rey de Persia: El Eterno el Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien haya entre vosotros de su pueblo, sea Dios con él, y suba a Jerusalén que está en Judá, y edifique la casa al Eterno Dios de Israel (él es el Dios), la cual está en Jerusalén. Y a todo el que haya quedado, en cualquier lugar donde more, ayúdenle los hombres de su lugar con plata, oro, bienes y ganados, además de ofrendas voluntarias para la casa de Dios, la cual está en Jerusalén” (Esdras 1:1-4).

El historiador judío Flavio Josefo, quien vivió en el primer siglo de nuestra era, narró la reacción de los judíos cuando Ciro entró en Babilonia: “Esta [profecía] fue conocida por Ciro al leer el libro que había dejado Isaías con sus profecías, pues este profeta dijo que Dios le había dicho esto en una visión secreta: ‘Mi voluntad es que Ciro, a quien he designado como rey sobre muchas naciones grandes, devuelva mi pueblo a su propia tierra y edifique mi templo’. Esto fue predicho por Isaías 140 años antes de que el templo fuera destruido. Por consiguiente, cuando Ciro lo leyó, admirado del poder divino, sintió un intenso deseo de cumplir lo que estaba escrito. Por eso reunió a los más

ilustres judíos que estaban en Babilonia y les dijo que les daba permiso para regresar a su propio país y que reconstruyeran la ciudad de Jerusalén y el templo de Dios . . .” (*Antigüedades de los judíos*, libro XI, cap. I, sec. 2).

Así, se siguió escribiendo en lo que sería la Biblia la historia de los descendientes del reino de Judá, los judíos. Sin embargo, sus hermanos de las otras tribus de Israel que fueron llevados en cautiverio por los asirios, para ese entonces habían perdido en gran parte su identidad en los confines del antiguo Imperio Asirio, tal como fue profetizado (2 Reyes 17).

### El período persa: Esdras, Nehemías y Ester

El período del Antiguo Testamento termina durante la era del Reino Persa. Varios libros bíblicos describen con precisión las costumbres persas. Mientras que los libros de Esdras y Nehemías narran el regreso de los judíos a la tierra de Judá, el libro de Ester cuenta la historia de una joven judía llamada Ester quien vino a ser la esposa del rey Jerjes I.

El relato de Nehemías comienza cuando está sirviendo al rey persa: “Sucedió en el mes de nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, que estando ya el vino delante de él, tomé el vino y lo serví al rey . . .” (Nehemías 2:1). Aunque el título de copero no suena muy impresionante hoy día, en ese entonces era uno de los puestos gubernamentales más prestigiosos. El copero era “un oficial de alto rango en las antiguas cortes orientales, cuyo papel era servir el vino en la mesa del rey. Debido al constante temor de intrigas y conspiraciones, quien ocupara ese puesto debía ser digno de absoluta confianza . . . Su relación confidencial con el rey a menudo le traía gran cariño y le daba un puesto de gran influencia” (*The International Standard Bible Encyclopedia* [“Enciclopedia internacional general de la Biblia”], 1979, tomo I, p. 837).

Los arqueólogos han descubierto una lista de los sueldos pagados a los oficiales más importantes del Imperio Asirio. Este registro refleja la valuación general de puestos similares en la administración persa. Luego del comandante en jefe, el

primer ministro y el administrador del palacio, el siguiente puesto era el del copero, quien ganaba el cuarto sueldo más alto del reino.

Nehemías había acumulado tal cantidad de fondos que cuando llegó a Jerusalén como el nuevo gobernador, no fue necesario recolectar impuestos del pueblo. De hecho, parece que quiso encargarse personalmente de proveer para un gran número de sus compatriotas. Él dijo: “Además, ciento cincuenta judíos y oficiales, y los que venían de las naciones que había alrededor de nosotros, estaban a mi mesa. Y lo que se preparaba para cada día era un buey y seis ovejas escogidas; también eran preparadas para mí aves, y cada diez días vino en toda abundancia; y con todo esto nunca requerí el pan del gobernador, porque la servidumbre de este pueblo era grave” (Nehemías 5:17-18).

### La reina Ester salva a los judíos

A pesar de que miles de judíos lograron restablecerse en el territorio de su antiguo reino de Judá, muchos se quedaron dispersos en las principales ciudades del Imperio Persa. El libro de Ester nos permite vislumbrar la influencia que tenía la comunidad judía en ese imperio entre los años 500 y 450 a.C., y los problemas que a veces esta influencia les acarrea.

Uno de los oficiales persas, Amán, se quejó ante el rey acerca de los judíos: “Hay un pueblo esparcido y distribuido entre los pueblos en todas las provincias de tu reino, y sus leyes son diferentes de las de todo pueblo, y no guardan las leyes del rey, y al rey nada le beneficia el dejarlos vivir” (Ester 3:8). “Y le dijo: La plata que ofrezcas sea para ti, y asimismo el pueblo, para que hagas de él lo que bien te pareciere” (v. 11).

Tal como se narra en el libro que lleva su nombre, gracias al valor y la fe de la reina Ester, Dios intervino milagrosamente y libró a su pueblo. Es obvio que quien escribió el libro de Ester estaba familiarizado con los procedimientos y las costumbres de la corte persa a mediados del siglo quinto antes de Cristo.

Se han encontrado muchas pruebas arqueológicas de la influencia judía en el

Ver **EXILIO** en la página 17



# Elías

## *Instrumento de Dios para eliminar*

Por Jerold Aust

**B**ajo el débil liderazgo del rey Acab y la cruel influencia de su esposa Jezabel, el antiguo pueblo de Israel se hundía cada vez más rápidamente en un miserable paganismo. Dios envió al profeta Elías para contrarrestar esta terrible decadencia espiritual.

En cierta ocasión, cuando Elías confrontó a Acab, éste le preguntó en forma sarcástica: “¿Eres tú el que turbas a Israel?” Respondiendo a la velada acusación, el profeta le dijo: “Yo no he turbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos del Eterno, y siguiendo a los baales [dioses falsos]”.

En el tiempo de Elías, Israel se había lanzado en una vorágine de maldad. Volviéndose hacia la idolatría, la nación entera había olvidado al Dios verdadero quien, unas generaciones antes, le había librado repetidamente de sus problemas. Gran parte de esta actitud se debía a la decadencia moral del rey Acab, así como a la de su imperiosa y pagana esposa Jezabel.

Acab había establecido una alianza política entre Israel y Fenicia al casarse con Jezabel, hija del rey fenicio. Esta alianza resultó desastrosa para Israel.

Al juzgar por los nombres de sus hijos, Ocozías (“sostenido por el Eterno”) y Joram (“el Eterno es ensalzado”), da la impresión de que al principio de su reinado Acab honraba a Dios. Como guerrero era valiente, pero moralmente era débil y corrupto, y cedió ante la degradante influencia de Jezabel, una fenicia fanática de su falsa religión.

Para complacerla, Acab mandó construir un templo a Baal en Samaria, capital de Israel (1 Reyes 16:32). Permitted que Jezabel mantuviera cientos de sacerdotes extranjeros (1 Reyes 18:19) y consintió cuando ella mandó matar a los profetas del Eterno (vv. 4, 13).

Trágicamente, los israelitas siguieron el ejemplo de degeneración e idolatría de su rey y su reina. Las prácticas religiosas de Jezabel se convirtieron en la religión de la corte y rápidamente fueron adoptadas por toda la nación.

Dios entonces llamó a Elías para que luchara contra la idolatría y la injusticia que prevalecían en esa corrupta sociedad. Sus declaraciones bruscas y directas, y sus apariciones y desapariciones imprevisibles, le crearon un aire de misterio.

### La profecía de Elías

El relato de Acab y Jezabel es una clara advertencia para las generaciones posteriores, aun hasta nuestros días. En 1 Reyes 16:30-33 leemos que Acab “hizo lo malo ante los ojos del Eterno, más que todos los que reinaron antes de él. Porque le fue ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, y tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal rey de los sidonios, y fue y sirvió a Baal, y lo adoró. E hizo altar a Baal, en el templo de Baal que él edificó en Samaria. Hizo también Acab una imagen de Asera, haciendo así Acab más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que él, para provocar la ira del Eterno Dios de Israel”.

Después de estos descarados actos malvados, Dios envió a Elías para que hablara con Acab y le hiciera saber la maldición que le sobrevendría a Israel: “Vive el Eterno Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra” (1 Reyes 17:1).

Poco tiempo después, Dios castigó la apostasía de Israel enviando una gran sequía que tuvo graves consecuencias. Conociendo Dios el perverso corazón de Jezabel, le dijo a Elías que se fuera al oriente y se escondiera cerca del arroyo de Querit, el cual desembocaba en el río Jordán. Allí tendría agua suficiente y Dios enviaría unas aves que le traerían alimentos (vv. 3-6) para que tuviera qué comer mientras la nación se debilitaba por la sequía.

Después de un tiempo de no llover, el arroyo se secó (v. 7) y Dios le dio nuevas instrucciones: “Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente. Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña; y él la llamó, y le dijo: Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba. Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano” (vv. 9-11).

Como puede leerse en el versículo siguiente, la respuesta de la viuda no fue





desaliento le explicó que no tenía ningún pan cocido, que sólo tenía un puñado de harina y un poco de aceite, y que los leños que había ido a buscar eran para cocinar algún pan, comerlo y después esperar la muerte por inanición junto con su hijo.

Entonces Elías le dijo que no temiera, que el Eterno le había asegurado que ni la harina de la tinaja ni el aceite de la vasija disminuirían, hasta el día en que volviera a llover y terminara la sequía.

La viuda fue entonces e hizo como le había dicho el profeta, y de la harina y el aceite que sólo eran suficientes para una última comida, milagrosamente estuvieron alimentándose la mujer, su hijo y Elías por muchos días.

Algún tiempo después, el hijo de la viuda enfermó gravemente y murió. Ella, en su dolor, culpó a Elías por su muerte. Entonces él, seguramente compadecido del dolor de la madre, tomando al niño en sus brazos clamó: “Eterno Dios mío, ¿aun a la viuda en cuya casa estoy hospedado has afligido, haciéndole morir su hijo? . . . Eterno Dios mío, te ruego que hagas volver el alma [vida] de este niño a él” (vv. 20-21).

Dios escuchó la oración de Elías y le devolvió la vida al niño, y el profeta se lo llevó de inmediato a la madre. Ella, obviamente emocionada y agradecida, le dijo a Elías: “Ahora conozco que tú eres varón de Dios, y que la palabra del Eterno es verdad en tu boca” (v. 24).

Pero para que Israel reconociera que Elías era un profeta de Dios se necesitaría más de un solo milagro, y más aún para convencer a Acab y a su esposa Jezabel.

### Acab y Jezabel

Después de tres años de sequía, Dios le dijo a Elías que fuera a ver a Acab para decirle que la sequía terminaría pronto (1 Reyes 18:1). Mientras tanto, Acab había encargado a su mayordomo Abdías (quien era un hombre temeroso de Dios) que fuera por todo el país a buscar hierba para sus caballos y mulas.

En el camino, Abdías se encontró con Elías quien le dijo que se regresara y le dijera a Acab dónde estaba él. Pero Abdías tenía miedo de que si Elías se escondía

entonces Acab lo mataría creyendo que lo había engañado. Elías reconoció que el temor de Abdías era lógico, por lo que le aseguró que no tenía por qué temer, pues tal como se lo había dicho, él hablaría con Acab (vv. 7-15).

El profeta cumplió su palabra, y cuando se presentó ante Acab, éste le espetó: “¿Eres tú el que turbas a Israel?” (v. 17). Con firmeza Elías le contestó que era él, Acab mismo, junto con la casa de su padre, quien había causado la sequía por desobedecer los mandamientos de Dios y adorar a dioses falsos.

En seguida, Elías desafió a Acab: “Envía, pues, ahora y congrégame a todo Israel en el monte Carmelo, y los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de Asera, que comen de la mesa de Jezabel” (v. 19).

Es motivo de asombro que Acab haya aceptado el desafío. Quizá su arrogancia le hizo pensar que podría humillar al profeta y así desacreditarlo ante el pueblo. Cualesquiera que hayan sido sus pensamientos, de seguro le pareció bien correr el riesgo: cientos de falsos profetas contra un solo profeta de Dios.

### Confrontación en el monte Carmelo

Cuando todos estuvieron reunidos en el monte Carmelo, Elías preparó el escenario para revelar la existencia y el poder del verdadero y único Dios. “¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si el Eterno es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra” (v. 21). Asombrados, aunque no convencidos, observaban atentamente todo lo que hacía y decía Elías.

El plan del profeta era sencillo; constaba de dos sacrificios, uno de los profetas de Baal y otro de él. Elías les dijo a los falsos profetas que escogieran un buey y ofrecieran primero su sacrificio. También les dijo: “Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre del Eterno; y el Dios que respondiere por medio de fuego, ése sea Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Bien dicho” (v. 24). Todos estuvieron de acuerdo; todos verían y sabrían quién era Dios.

Los profetas de Baal prepararon el buey y la leña para su sacrificio, y empezaron a invocar a Baal saltando e implorando: “¡Baal, respóndenos!” Así estuvieron haciéndolo desde la mañana hasta el mediodía; pero todo era inútil, ¡no había respuesta! (v. 26).

Cerca del mediodía, Elías empezó a burlarse de sus rivales, diciendo: “Gritad en alta voz, porque dios es; quizá está meditando, o tiene algún trabajo, o va de camino; tal vez duerme, y hay que despertarle” (v. 27). Las palabras de Elías los desesperaban aún más, “y ellos clamaban a grandes voces, y se sajabán con cuchillos y con lancetas conforme a su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre ellos” (v. 28). Sangrantes y frenéticos, los profetas de Baal continuaron con sus gritos y brincos sin obtener respuesta alguna.

Ahora le tocaba a Elías, quien le pidió a la gente que se acercara mientras él juntaba 12 piedras, las cuales representaban las 12 tribus de Israel, y arregló el altar del Eterno que estaba muy deteriorado.

Luego hizo una zanja alrededor del altar, preparó la leña, cortó el buey en pedazos y lo puso sobre la leña. Pidió que vertieran agua sobre el sacrificio y la leña hasta que éstos estuvieran completamente empapados y la zanja estuviera llena. De esa manera nadie podría pensar que había habido alguna trampa.

“Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Eterno Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, Eterno, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Eterno, eres el Dios, y que *tú vuelves a ti el corazón de ellos*” (vv. 36-37).

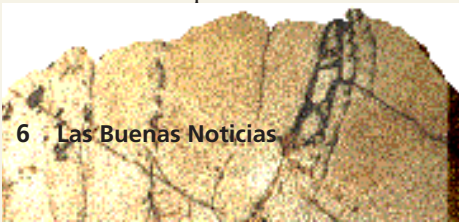
En seguida, “cayó fuego del Eterno, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja” (v. 38).

¡Eso debió haber sido tremendamente impresionante! Todos se postraron y exclamaron: “¡El Eterno es Dios! ¡El Eterno es Dios!” (v. 39, Nueva Reina-Valera).

Elías aprovechó ese momento para ordenarles a los israelitas que prendieran a los profetas de Baal. En cuanto se lo trajeron los llevó al arroyo de Císón, donde los hizo degollar (v. 40). Jezabel había asesinado a los profetas de Dios. Ahora Dios había ajusticiado a los degenerados profetas de Jezabel. La propagación de la idolatría había sido frenada en forma espectacular.

### El milagro de la lluvia

El Eterno se había revelado a su pueblo escogido Israel, cuya respuesta sincera y ferviente pronto habría de traerle





bendiciones. “Entonces Elías dijo a Acab: Sube, come y bebe; porque una lluvia grande se oye” (v. 41).

Siete veces envió Elías a su siervo para que mirara hacia el mar y viera si subía alguna nube, y en la última vio una tan pequeña como la palma de la mano. Pronto estaría lloviendo.

De inmediato, Elías le mandó decir a Acab: “Unce tu carro y desciende, para que la lluvia no te ataje” (v. 44). Acab se fue entonces para Jezreel, donde se encontró con que Elías, corriendo, ¡había llegado antes que él! Este milagro fue una prueba más del tremendo poder de Dios.

La dura y larga prueba de Israel había terminado. Dios había sido reivindicado, había sido devuelto al lugar que le correspondía a los ojos de su pueblo. En el Nuevo Testamento se menciona este suceso como un alentador ejemplo de respuesta a las oraciones fervientes (Santiago 5:17-18). De hecho, a Elías se le presenta como uno de los grandes siervos de Dios de toda la historia. Siglos después, fue dicho que Juan el Bautista (cuyo ministerio precedió al de Jesucristo) habría de venir “con el espíritu y el poder de Elías” (Lucas 1:17).

### “¡El Eterno es Dios!”

El nombre *Elías* es muy significativo, porque quiere decir “el Eterno es Dios”. El sentido básico es “ése, y ningún otro, es el único Dios verdadero”.

La falta de conocimiento y convicción acerca del Dios verdadero hace que la gente siga las costumbres pecaminosas del mundo, y éstas son las que ocasionan las maldiciones que le aquejan. Todos hemos vivido de esa manera (Efesios 2:1-3), mas el Creador amoroso habrá de llamar a todos los seres humanos para que dejen de adorar a sus dioses falsos (2 Corintios 4:4) y se vuelvan a él, *el único Dios verdadero* (Hechos 17:30-31).

La humanidad en general no conoce al Dios verdadero, pero el profeta Isaías predijo que un día todos los seres humanos conocerán a su Creador (Isaías 11:9; ver también Jeremías 31:34). ¡Eso acontecerá después del retorno de Cristo!

En ese tiempo ya no habrá televangelistas y otros predicadores que supliquen a la gente que “conozca al Señor”. Jesucristo será el monarca supremo de toda la



***“Cayó fuego del Eterno, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja” (1 Reyes 18:38).***

tierra y en su Reino sólo regirá la justicia de Dios. Satanás será atado por mil años (Apocalipsis 20:3).

Entonces habrá una sola religión, una sola fe. Nadie necesitará preguntar: “¿Conoce usted al Señor?”, porque la verdad de Dios inundará al mundo entero. “Ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos” (Hebreos 8:11).

Con todo, antes del retorno de Jesucristo vendrán tiempos funestos de hambre, dolor, destrucción y mortandad. Dios enviará a Jesucristo para evitar que la humanidad se destruya a sí misma, porque nuestra codicia, egoísmo, ira y vanidad nos habrán llevado hasta el borde mismo del cosmicidio (Mateo 24:21-22).

Pero más allá de este horroroso tiempo nos espera una época maravillosa: mil

años de paz y tremendo bienestar. En ese magnífico mundo venidero, cuando *todos* conocerán al Dios verdadero y lo honrarán con toda reverencia y obediencia, ¡la paz y prosperidad del Eterno llenarán la tierra como las aguas llenan los océanos!

Usted también puede conocer al Dios verdadero, el Dios de Elías, desde ahora; no tiene que esperar hasta que la humanidad aprenda duramente a reconocer al único Dios. Usted puede regocijarse, al igual que los antiguos israelitas, de que “¡El Eterno es Dios! ¡El Eterno es Dios!”

Nos complacemos en ofrecerle, sin costo alguno para usted, tres publicaciones importantes: *El evangelio del Reino de Dios*, *Nuestro asombroso potencial humano* y *El camino hacia la vida eterna*. Puede solicitar estos folletos a cualquiera de las direcciones que aparecen en el reverso de la portada de esta revista. **BN**



Por Joel Meeker

*¿Cuándo encontraremos la*

**PAZ?**

Su nombre era Ferdinand. Ya tenía 97 años de edad cuando lo conocí en la bombardeada fortaleza subterránea de Vaux, en el noreste de Francia. Cuidadosa y tranquilamente estaba firmando libros en la tienda de esa fortaleza, convertida ahora en museo en memoria de algunas de las grandes batallas que se libraron allí durante la primera guerra mundial, batallas en las cuales él había participado. Ferdinand hablaba cordialmente con los visitantes que, como yo, venían a ver por sí mismos los sitios de tales batallas.

Resulta difícil imaginarse la violencia de la lucha que se efectuó en los fértiles campos de Lorena entre 1914 y 1918. Aquí, en los alrededores de Verdún, una de las ciudades más antiguas de Francia, tropas francesas y alemanas tuvieron una serie de tremendas y sangrientas batallas a todo lo largo de la primavera y el verano de 1916. Lomas, fortalezas y puntos estratégicos fueron tomados y perdidos por ambos bandos en un vaivén sucesivo de ataques.

Muchas de las cruentas batallas se centraron en las fortalezas subterráneas de Douaumont y Vaux. Estos gigantescos refugios subterráneos de hormigón armado tenían grandes torretas metálicas que podían ser elevadas a nivel de la tierra y disparar sus cañones de 155 mm. y de 75 mm., para luego ser bajadas nuevamente, protegiendo así a los soldados que las manejaban. Estos subterráneos daban cabida a los cientos de hombres que manejaban los cañones, así como los nidos de ametralladoras y las cúpulas de observación que hacían tan terribles esos fuertes.

En una colina cercana está el cementerio nacional de Douaumont, donde se encuentran perfectamente alineadas las se-



*Unos 80 años después del horroroso período de su juventud, un veterano soldado orienta sus pensamientos hacia metas pacíficas. Su historia hace eco a una esperanza aún futura para la humanidad.*

pulturas de 15.000 soldados franceses. Tan sólo en la región de Verdún existen 43 cementerios militares en los que hay más de 80.000 tumbas. En otros 29 cementerios fueron sepultados cerca de 55.000 soldados alemanes.

Se considera que en toda esta región el número de muertos de ambos bandos llegó a un millón. De todos ellos, sólo poco menos de la cuarta parte han sido identificados y enterrados en sepulturas marcadas. Fueron tantos los cadáveres que que-

daron abandonados en la tierra de nadie entre los dos ejércitos que, después de la guerra, gigantescos montones de restos humanos que no pudieron ser identificados fueron enterrados en un gran monumento llamado el Osario. Los visitantes, al mirar dentro de las cámaras mortuorias por los pequeños portales en la parte baja del monumento, pueden ver montones de huesos humanos, los cuales representan unos 130.000 soldados.

Si las cifras de los que fueron muertos en esta pequeña zona desafían a la imaginación, es porque en la primera guerra mundial fue donde se utilizaron por primera vez armas modernas en gran escala. La ametralladora, recién inventada, hizo que los ataques de frente fueran poco menos que suicidas. No obstante, debido a que ninguno de los bandos podía encontrar tácticas mejores, ambos ejércitos continuaron enviando oleadas de jóvenes a morir sólo para ganar unos cuantos metros de terreno.

Los gases venenosos causaban ceguera, asfixia y horribles quemaduras para miles de soldados. Los poderosos proyectiles de artillería causaban mucha más destrucción que nunca antes. Varias aldeas cerca de Verdún, como Fleury, Douaumont y Vaux, fueron arrasadas completamente, a grado tal que ni siquiera los cimientos de los edificios pudieron ser encontrados; hasta los árboles y la hierba desaparecieron.

### Monumento a la insensatez

Cerca del Osario se encuentra otro monumento que es testimonio del poder asesino de los cañones. Se le llama la trinchera de las bayonetas. En esta trinchera, el 12 de junio de 1916, los soldados del regimiento 137 de la infantería francesa estaban de pie con las bayonetas



**Algunos recuerdos** de la primera guerra mundial se encuentran en las cercanías de Verdún. La impresionante trinchera de las bayonetas (arriba), protegida ahora por un monumento que la cubre, es el lugar del descanso final de un regimiento



francés, cuyos integrantes murieron asfixiados por gases venenosos y luego fueron enterrados por un intenso bombardeo de artillería. A la derecha, un cañón apunta hacia los silenciosos campos de batalla donde tantas vidas se perdieron.

caladas, listos para detener el avance enemigo. Pero los observadores alemanes notificaron a la artillería para que bombardeara con explosivos y gases venenosos la posición francesa. El bombardeo fue tan violento e intenso que los que no murieron por las explosiones quedaron sepultados vivos bajo la gran cantidad de tierra que arrojaban éstas.

Terminado el ataque, todo lo que quedó para identificar el sitio fueron las puntas de las bayonetas y los fusiles que sobresalían de la tierra. Ahora se encuentra allí un monumento construido sobre la trinchera donde los visitantes pueden ver aún las puntas de las bayonetas y los rifles.

La lucha en y alrededor de la fortaleza de Vaux, donde conocí a Ferdinand, fue intensa durante la primera semana de junio de 1916. Las tropas alemanas ya habían tomado la fortaleza de Douaumont,

siendo capturadas y recobradas. Debido a los intensos ataques de la artillería, los soldados en ocasiones no podían salir de los recintos para buscar provisiones. Otras veces, cientos de soldados muertos sólo podían ser llevados al final de los túneles, donde quedaban sepultados detrás de paredes construidas con ese fin.

### Los recuerdos de un sobreviviente

Ferdinand Viviès era el soldado más joven y el último sobreviviente de la guarnición del comandante Raynal. Lo conocí cuando estaba firmando libros en el museo del fuerte. Le pedí que firmara uno que yo acababa de comprar.

Observé con curiosidad a este sobreviviente de otra época apocalíptica. Contestó mis preguntas acerca de lo que recordaba de la guerra. Pero conforme hablábamos, me fui dando cuenta de que él estaba

dar de un huerto. Esto me hizo recordar la vida y las experiencias del profeta Isaías.

### Un profeta que sufre

Isaías conoció muy de cerca los horrores de la guerra. Al vivir en el reino de Judá siete siglos antes del nacimiento de Cristo, fue testigo de lo que el poderoso ejército asirio del rey Senaquerib hizo en su tierra.

Este rey ya había conquistado tanto Israel como Siria, que eran vecinos de Judá en el norte. En Isaías 36:1 simplemente se dice: “Aconteció en el año catorce del rey Ezequías, que Senaquerib rey de Asiria subió contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó”. Detrás de estas pocas palabras se esconden largos períodos de sangrientos y agonizantes sitios perpetrados por las fuerzas invasoras; semanas y meses de continuos combates en lugares como Laquis, cuya caída se describe en bajorrelieves asirios que se exhiben ahora en el Museo Británico en Londres. Senaquerib se jactaba de haber tomado 46 de esas ciudades fortificadas y llevarse más de 200.000 cautivos; su ejército mató e hirió incontables millares más.

Los antiguos monumentos que han sido descubiertos en las excavaciones arqueológicas de estos sitios nos permiten tener una idea más clara de cómo combatían estos ejércitos. Iban sitiando las ciudades fortificadas una tras otra, impidiéndoles el suministro de agua y alimentos. Lanzaban nubes de flechas sobre las murallas, mientras que otros de los sitiadores construían gigantescas rampas para poder llegar a las murallas mismas.

Hace algunos años visité el sitio arqueológico de Laquis, donde se puede ver que los defensores trataron desesperadamente de aumentar la altura de su muralla interior para impedir que la rampa del enemigo llegara hasta el tope. Gracias a las excavaciones, tanto la rampa como la construcción provisional son claramente reconocibles.

Conforme soldados e ingenieros a ambos lados de la muralla se apresuraban para terminar sus construcciones, los defensores disparaban flechas, arrojaban lanzas, piedras y cualquier otra cosa que pudiera detener a los atacantes, pero sin resultado. Las ciudades cayeron una tras otra. No cabe duda de que muchos amigos, conocidos y quizá hasta familiares de Isaías fueron muertos o capturados. Es probable que desde Jerusalén Isaías



**El Osario** es un sombrío recordatorio de los trágicos y tremendos costos de la guerra. Esta cripta gigantesca contiene los huesos de unos 130.000 soldados que perecieron en Verdún.

lo que hacía más difícil la defensa de Vaux. Una pequeña guarnición de 250 hombres, bajo el mando del comandante Raynal, defendió el lugar contra feroces y repetidos asaltos.

El 2 de junio los soldados alemanes pudieron llegar hasta la fortaleza misma y empezaron a apoderarse de ésta sala por sala. En los corredores llenos de humo y gases, el combate cuerpo a cuerpo fue muy duro y lento. Se utilizaron lanzallamas, granadas y armas livianas hasta que la sed finalmente hizo insostenible la resistencia de los defensores. Y así, el 7 de junio, lo que quedaba de la heroica guarnición francesa tuvo que rendirse.

Durante el resto de la guerra, las fortalezas de Vaux y Douaumont estuvieron

más interesado en hablar de su huerto. Aunque desde luego no quería que el mundo olvidara por lo que él y sus amigos habían tenido que pasar o cuántos habían muerto en forma tan horrible, él estaba más interesado en los cultivos. No quería hablar acerca de los horrores y muerte que vio en su juventud. Sus pensamientos se habían vuelto hacia la vida que proviene de la tierra, vida que él podía cuidar y cosechar. Se gozaba al proveer a sus amigos y a sus vecinos con los frutos de su huerto.

Confieso que me sorprendió este giro que tomó nuestra conversación. No estoy seguro de qué esperaba yo, pero por alguna razón me sorprendió que este héroe de edad avanzada estuviera tan interesado en algo tan sencillo y tranquilo como el cui-

haya podido ver el humo que subía de algunas de las ciudades más cercanas al estar siendo consumidas por el fuego.

Aunque al final Dios libró milagrosamente a Jerusalén del ataque asirio, el gozo de haber sido salvados debió haber sido disminuido en mucho por el gran llanto y el pesar de las pérdidas personales. Amigos, conocidos y familiares habían sido muertos o llevados en cautiverio, y ya no los volverían a ver.

### **Promesas de paz**

A pesar de todo, Isaías podía sentirse alentado por las promesas de paz que Dios había comunicado por medio de él. Aunque el profeta mismo no vio que se cumplieran esas promesas en su tiempo, tenía la certeza de que se cumplirían algún día.

De seguro que Isaías anhelaba ver el cumplimiento de las promesas que Dios le había inspirado a escribir para nosotros: “Juzgará [Dios] entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2:4).

Isaías conocía la promesa del Rey que habrá de venir, el “Príncipe de paz”, quien pondrá fin a toda guerra: “Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo del Eterno de los ejércitos hará esto” (Isaías 9:6-7).

Bajo el gobierno de Cristo como Rey de la tierra, la paz llenará al mundo entero. “Él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra” (Miqueas 4:3).

Las palabras de este profeta en el versículo siguiente nos hacen pensar en el amor de Ferdinand Viviers por su huerto: “Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente; porque la boca del Eterno de los ejércitos lo ha hablado” (v. 4).

Para el tiempo en que Ferdinand Viviers y sus compañeros combatieron y murieron, estas promesas divinas aún no se habían cumplido . . . y todavía no se cumplen. Mientras usted lee este artículo, en todo el mundo hombres, mujeres y niños están muriendo directa o indirectamente

como resultado de guerras y otros conflictos. Pero Dios cumplirá sus promesas.

Vendrá una época en que “no harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:9). Esta es una promesa de paz, no sólo para Israel, sino también para África, Europa, Asia, América: ¡para todo el mundo! Finalmente, este mundo tendrá paz, pero no será por medio de los esfuerzos o intenciones de los hombres. La *intervención divina* pondrá fin a toda guerra. El profeta Isaías expresó claramente su confianza en ello: “Eterno, tú nos darás paz . . .” (Isaías 26:12).

### **Enemigos convertidos en amigos**

A Isaías le fue permitido vislumbrar cómo la enemistad entre Israel, Asiria y Egipto se convertirá en pacífica convivencia, con todos adorando al Dios verdadero: “En aquel tiempo habrá una calzada de Egipto a Asiria, y asirios entrarán en Egipto, y egipcios en Asiria; y los egipcios servirán con los asirios al Eterno. En aquel tiempo Israel será tercero con Egipto y con Asiria para bendición en medio de la tierra; porque el Eterno de los ejércitos los bendecirá diciendo: Bendito el pueblo mío Egipto, y el asirio obra de mis manos, e Israel mi heredad” (Isaías 19:23-25).

Para Isaías y para todos los de su generación, que tanto sufrieron a manos de los asirios, esta profecía les habrá sido muy difícil de creer. Sus recuerdos llevaban las cicatrices de la crueldad y el sufrimiento que tuvieron que soportar a manos de sus invasores. Seguramente les parecía imposible que esos odiados enemigos podrían algún día ser vecinos amistosos. Pero eso fue lo que Dios prometió.

Al reflexionar en los insolubles conflictos políticos y étnicos de nuestro siglo 20, estas son palabras de verdadera esperanza. Vendrá el día en que ya no existirá la encarnizada hostilidad entre serbios, bosnios y albaneses, entre hutus y tutsis, ni las luchas entre grupos políticos en Asia y las Américas, y ni siquiera la enmarañada situación en el Cercano Oriente. ¡Un día *la violencia se acabará!*

### **Víctimas resucitadas**

No sólo se acabarán las guerras, sino que los millones de personas que han muerto en todas las guerras que ha habido a lo largo de la historia tendrán la oportunidad de vivir otra vez. No será una

vida que pueda ser truncada por odios y rencores, sino una vida llena de paz y gozo: “Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos” (Isaías 26:19).

Por medio de otro de sus profetas, Dios nos repite: “Sabréis que yo soy el Eterno, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío. Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo el Eterno hablé, y lo hice, dice el Eterno” (Ezequiel 37:13-14).

Siglos después, el apóstol Pablo habló de este tiempo de paz prometida y mostró que no sólo será para Israel y Judá sino para todo el mundo: “Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados . . . Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte” (1 Corintios 15:22, 26).

Todos los que combatieron y murieron en las ciudades fortificadas del antiguo reino de Judá, en las fortalezas y trincheras de Verdún y en los campos y ciudades de Bosnia, Kosovo y Ruanda, así como los que aún habrán de morir en las guerras presentes y futuras, todos ellos vivirán una vida mejor. Las promesas que Dios proclamó por medio de Isaías y otros de sus profetas nos permiten ver más allá de este mundo lleno de violencia; nos permiten vislumbrar una época en la que finalmente reinará la paz verdadera.

### **El descanso de un soldado**

Ferdinand Viviers murió pocos años después de que lo conocí. Pero él, lo mismo que sus compañeros de armas que murieron en Verdún, y todos sus semejantes que han muerto en forma violenta a lo largo de la historia, un día despertarán en un tiempo maravilloso de paz.

Es tremendamente alentador saber que un día toda la humanidad cambiará la beligerancia por metas positivas, edificantes y productivas. Así como Ferdinand Viviers quería ocuparse mejor en cuidar tranquilamente de su huerto que pensar en los sufrimientos de la guerra, así las promesas que Dios hizo por medio de Isaías nos revelan que un día la humanidad se olvidará para siempre de hacer la guerra y vivirá en paz y armonía. Las dolorosas noticias de hoy serán borradas para siempre por las buenas noticias del maravilloso mundo del mañana. **BN**

# El euro: ¿Paso clave para una futura superpotencia?

*En enero de este año, 11 naciones inauguraron el euro, la nueva moneda europea. ¿Qué significado tiene este acontecimiento para el resto del mundo?*

Por Melvin Rhodes

El euro, la nueva moneda europea, quizá no sea una noticia muy importante en los países lejos de Europa, pero su impacto puede ser más significativo para todo el mundo —y muy especialmente para los Estados Unidos— que cualquier otro tema de actualidad. Para entender la razón de esto, necesitamos examinar las implicaciones económicas y políticas del euro.

Antes de la segunda guerra mundial, la libra esterlina era la moneda dominante en el comercio mundial. Incluso las naciones que no tenían nada que ver con Gran Bretaña a menudo cotizaban los precios de los bienes exportados en libras porque todos los comerciantes del mundo conocían el valor de la libra. El Banco de Inglaterra era el que respaldaba y emitía la libra.

Después de la segunda guerra mundial, el dólar norteamericano se convirtió en la moneda principal del comercio internacional. La libra, no obstante, continuó como moneda de reserva y seguía como la unidad monetaria predilecta del comercio entre las naciones de la Mancomunidad Británica (compuesta en ese entonces de la cuarta parte de los países del mundo) y las otras naciones con estrechos lazos con Gran Bretaña.

Sin embargo, al llegar el decenio de 1970, la libra esterlina no pudo continuar soportando las presiones de ser una de las principales monedas del comercio mundial. Gran Bretaña se había vuelto muy vulnerable a la especulación monetaria y a las presiones que surgían cada vez que se dudaba de su solidez económica. Desde ese momento, el dólar no tuvo rivales como la moneda preferida.

Hoy día, el dólar se utiliza en todo el mundo. Cuando las monedas nacionales se debilitan, las personas compran dólares.

Las altas tasas de inflación en casi todos los continentes han llevado a personas en muchos países a confiar más en el dólar que en su propia moneda. El dólar también es la moneda preferida de los narcotraficantes, cuyo negocio es uno de los más grandes del mundo.

Puesto que el dólar es aceptado con tanta facilidad, ha permitido que los norteamericanos gasten en exceso, y en particular en tiempos recientes debido al colapso del comercio con los países asiáticos. Recientemente, el déficit comercial mensual de los Estados Unidos llegó a más de 15 mil millones de dólares. Esto significa que en un solo mes dicho país gastó 15 mil millones más en los bienes importados de lo que recibió por el pago de sus exportaciones.

Esta situación ha llevado a que más de la mitad de los dólares en circulación estén ahora fuera de los Estados Unidos. A la vez, eso los hace vulnerables a los EE.UU., tal como le ocurrió a Gran Bretaña 25 años después de la segunda guerra mundial. Si en la comunidad internacional surgiera una súbita pérdida de confianza en los EE.UU. (por ejemplo debido a una inestabilidad en la bolsa de valores, un conflicto bélico en Europa o en el golfo Pérsico, un pánico por el problema del año 2000 o algo parecido), miles de millones de dólares podrían ser descargados súbitamente en el mercado y su valor caería en picada. El resultado sería un aumento de los precios para los consumidores norteamericanos.

## Una nueva moneda mundial

Es aquí donde puede entrar en juego el euro. La naciente moneda europea es la única alternativa confiable al dólar. La

producción económica de las naciones que han adoptado el euro es casi tan grande como la de los Estados Unidos. Si se tienen en cuenta a las demás naciones europeas que están pensando adoptar el euro, entonces sería mayor.

Es más, en los últimos años las monedas de los 11 países que apoyan al euro han resultado ser más estables que el dólar. Desde 1998 los especuladores internacionales han cambiado miles de millones de dólares por monedas europeas. Incluso el Japón, que tiene la tercera economía más grande del mundo, ha estado vendiendo bonos del tesoro norteamericano y comprando valores europeos.

Surgió otra situación similar cuando el dirigente de un país del golfo Pérsico propuso que el precio mundial del petróleo fuera cotizado en euros en vez de dólares. De ser así, si el dólar bajara de valor, el precio de la gasolina subiría en los EE.UU. El euro aún está en su etapa inicial, pero cualquier incertidumbre acerca de los Estados Unidos puede precipitar grandes perturbaciones en los mercados cambiarios.

El mercado monetario más grande del mundo aún se encuentra en Londres. Esto puede cambiar si Gran Bretaña no adopta el euro. Algunos temen que Francfort, la sede del nuevo Banco Central Europeo, podría ir desplazando a Londres de su sitio. Este temor está impulsando a muchos banqueros y empresarios ingleses a presionar a su gobierno para que pronto acepte el euro.

Gran Bretaña encara un dilema. Si no se cambia al euro, arriesga iniciar un deterioro económico estando en la periferia de Europa. Pero si tarda en aceptar el euro, también puede iniciar un deterioro



económico estando en la periferia de Europa. ¡Así es! Unirse puede ser tan dañino como no hacerlo. Los usuarios del euro serán presionados para armonizar las tasas de impuestos para que ningún país tenga ventaja sobre los otros. (En los Estados Unidos esto es algo que ni siquiera Washington se ha atrevido a hacer con sus 50 estados.) Esto significaría que subirían los impuestos para las compañías inglesas, reduciendo así sus ventajas competitivas.

### Un llamado a despertar

La primera revista norteamericana de prestigio que les advirtió a los Estados Unidos y a Gran Bretaña sobre los peligros del euro fue *The New Republic* (“La nueva república”). Comentó: “Como siempre, los pragmáticos ingleses siguen siendo los escépticos de Europa. Pero los ingleses ven de cerca algo que les valdría la pena a los norteamericanos ver desde lejos: La razón por la cual los franceses, en particular, están dispuestos a afrontar tales riesgos es que buscan convertir a la Europa unida en una *potencia mundial alternativa* a los Estados Unidos.

“A los ojos de París, la unión económica europea es sólo el preludio a la unión política. Y el propósito de la unión política es restarles influencia y participación a los norteamericanos en el continente europeo y otras regiones por medio de un posible esfuerzo para formular una política defensiva y externa que *puede resultar antagónica a los intereses norteamericanos* . . . Si Gran Bretaña en particular participa en una política de defensa común europea, los Estados Unidos perderían al único aliado de confianza en Europa” (25 de enero de 1999, énfasis nuestro).

el Parlamento Europeo, advirtió que la Unión Europea sufriría ‘un infarto institucional’ si no avanzaba rápidamente a una plena integración política.

“El lanzamiento del euro, dijo él, ha establecido una ‘dinámica’ que arrasará inevitablemente con el orden político actual de Europa. Luego agregó: ‘La introducción de la moneda única no es principalmente un hecho económico sino un hecho eminentemente político. De ahora en adelante, la unión política debe ser nuestra meta’” (13 de enero de 1999).

### Lento y seguro

En muchas formas, Europa se parece a una ciudadela o fortaleza que se está construyendo en forma lenta pero segura para que perdure en el tiempo. Por eso, el sueño europeo de la unificación ha tardado tanto tiempo. En el pasado, los esfuerzos para unificar a Europa han sido mediante la fuerza. Esta vez la unificación se está logrando en forma pacífica. El avance es lento, ya que se tienen en cuenta todas las sensibilidades de sus muchos países integrantes.

Es comprensible que la gente en muchas partes del mundo bosteza cuando escucha hablar de la unificación europea. Muchos creen que si los europeos realmente desearan la unificación, la habrían alcanzado hace mucho tiempo. Esta incapacidad para entender la realidad de lo que sucede en Europa ha llevado a algunos a pensar que el continente jamás será unificado.

Los europeos tienen una larga historia. Si les toma varias décadas para unirse, que así sea. La aceptación y adopción del euro se ha efectuado en forma lenta y sistemática. A los europeos les ha tomado

más de 40 años llegar hasta este punto desde que fundaron la Comunidad Económica Europea en 1957. Fue el tratado de Maastricht a comienzos de esta década el que comprometió a los países miembros a crear una moneda común.

Muchas naciones tuvieron que examinarlo primero. Luego, Francia y Dinamarca lo presentaron en un plebiscito. Por varios años, cada país que quería participar tenía que adoptar políticas económicas que le permitieran reunir las condiciones requeridas para ser un miembro de la unión económica. Fue un proyecto cuidadosamente coordinado y planificado. Un error podía causar que toda la estructura se derrumbara.

### ¿Una profecía para nuestros días?

A la luz de los acontecimientos recientes en Europa, es importante tener en cuenta una profecía significativa: “Los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia” (Apocalipsis 17:12). Esta profecía sugiere que la aceptación del euro puede también ser el medio para lograr la plena unión política. Diez naciones (o pequeños grupos de naciones) serán las que decidirán la unión política total.

Por la forma en que está expresado este versículo, y en vista del precedente del euro, parece que estas 10 naciones podrían tener elecciones simultáneas para decidir el asunto de la unión política europea y para escoger los gobiernos que las forjarán en unos Estados Unidos de Europa. Según esta teoría, es posible que los 10 países cambien a sus dirigentes al mismo tiempo con el fin de que ellos escojan a un dirigente federal sobre todos.

En algún momento la unión de naciones, dirigida por 10 gobernantes y un líder supremo, se transformará en el sistema agresivo como una bestia que está profetizado en las Escrituras. Quizá esta transformación será provocada por una amenaza externa que el sistema democrático no podrá manejar. Sólo el tiempo lo dirá.

Los editores de la revista *The New Republic* tenían razón. Una nueva superpotencia está en las últimas etapas de formarse. Se están terminando dos siglos de dominio anglosajón en el mundo. El mundo ya nunca será igual. **BN**

# El juicio de Dios: ¿Castigo o esperanza?

*El juicio de Dios sobre los hombres tiene un final mucho mejor que lo que piensa la mayoría de la gente. Las fiestas anuales de Dios revelan estas buenas noticias.*

Por Bill Bradford

Se ha dicho que las únicas cosas que son seguras son la muerte y el pago de impuestos. Pero existe otra cosa de la que podemos estar absolutamente seguros: el juicio final. El concepto de que en alguna forma somos responsables ante Dios de lo que hagamos en esta vida está muy arraigado en muchas personas, otras sólo lo intuyen, pero la mayoría de los seres humanos lo rechazan. Los muchos chistes que se hacen al respecto son quizá prueba de que la mayoría no toma en serio que Dios habrá de juzgar al mundo.

Pero el juicio de Dios es algo que debemos tomar muy en serio. Félix, gobernador romano en Judea, tuvo miedo cuando el apóstol Pablo le habló acerca del “juicio venidero” (Hechos 24:25). En la Biblia también se nos dice que el juicio eterno es uno de los principios básicos de las enseñanzas de Cristo (Hebreos 6:1-2).

¿En qué consiste realmente este juicio? La idea más generalizada del juicio es quizá la siguiente: “El día del Juicio, al final del mundo, Cristo vendrá en la gloria para llevar a cabo el triunfo definitivo del bien sobre el mal que, como el trigo y la cizaña, habrán crecido juntos en el curso de la historia. Cristo glorioso, al venir al final de los tiempos a juzgar a vivos y muertos, revelará la disposición secreta de los corazones y retribuirá a cada hombre según sus obras y según su aceptación o su rechazo de la Gracia” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 1992, §681-682). Desde luego, también existen muchas otras ideas sobre este tema.

No obstante, la Biblia nos muestra que el juicio de Dios no es como lo piensa la mayoría de las personas.

En Hebreos 9:27 se nos dice “que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio”.

Siendo que todos hemos de enfrentarnos a ese juicio, ¿no es algo que debiéramos tratar de entender realmente?

## Revelado en las fiestas bíblicas

¿Es el juicio de Dios sinónimo de condenación, o es más bien motivo de esperanza para nosotros y nuestros seres queridos? Si uno no vive su vida de acuerdo con las leyes de Dios, ¿se ha perdido para siempre? ¿Acaso el juicio de Dios sobre la humanidad es severo e irrevocable?

Estas preguntas tienen respuestas, pero muy pocas las conocen. La mayoría no se da cuenta de que el juicio de que nos habla la Biblia consiste en *una serie de acontecimientos*, no en un solo acto o pronunciamiento de Dios.

En la Biblia se nos revela que los sucesos que tienen que ver con el juicio de la humanidad se presentan en un orden preciso. Dios nos ayuda a entender mejor estos sucesos por medio de sus siete fiestas anuales, las cuales se enumeran en el capítulo 23 del libro de Levítico.

La Pascua y los Días de Panes sin Levadura (Levítico 23:5-8), ocurren al empezar el año, en el primer mes del calendario hebreo (Éxodo 12:2; 13:4), y nos revelan lo primero que cada persona tiene que hacer para poder recibir la salvación. La siguiente fiesta, el Pentecostés o Fiesta de las Primicias (vv. 15-17, 21), representa el llamamiento de la primera cosecha de gente en el plan divino de salvación: las “primicias” de Dios. Las primicias son aquellos a quienes Dios les está ofreciendo la salvación antes de ofrecérsela a toda la humanidad.

En el séptimo mes Dios ordena a su pueblo que observe cuatro fiestas: la Fiesta de las Trompetas, el Día de Expiación, la Fiesta de los Tabernáculos, y el Último Gran Día (vv. 24, 27, 34, 36). Estas cuatro fiestas representan el plan de Dios para el

resto de los seres humanos. El tiempo que prefiguran está aún en el futuro, cuando se completará el juicio de Dios.

Veamos cómo el significado de estas cuatro fiestas nos revela los acontecimientos del juicio final.

## El juicio sobre el mundo

• *La Fiesta de las Trompetas.* Dios les dijo a los israelitas que en este día deberían tener “una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación” (Levítico 23:24). Aquí no se nos dice por qué debían tocarse las trompetas en ese día; sin embargo, en otros pasajes de la Biblia podemos ver que el toque de trompetas servía para alertar al pueblo sobre algún peligro inminente. “Tocad trompeta en Sion, y dad alarma en mi santo monte; tiemblen todos los moradores de la tierra, porque viene el día del Eterno, porque está cercano” (Joel 2:1).

En la Biblia, el toque de trompetas está relacionado con el Día del Señor, tiempo futuro en el cual Dios intervendrá directamente en los asuntos del hombre. Son pocos los que se dan cuenta de que el Dios verdadero no es el dios de este mundo. Después de que Adán y Eva desobedecieron a Dios en el huerto del Edén, Dios le concedió al hombre determinado tiempo durante el cual podría formar sus propios sistemas de gobierno y su propia civilización. En la Biblia se habla de este tiempo como del “presente siglo malo” (Gálatas 1:4). Los discípulos, al preguntarle a Jesús acerca del tiempo de su retorno, lo consideraron como el “fin del siglo”, y Jesús mismo hablo del “fin” (Mateo 24:3, 6, 13-14).

El Día del Señor es un período que marca el final del tiempo que Dios le ha concedido al hombre para gobernarse. Así como el tiempo presente es el día o la época del hombre, así esa época futura será el



Día del Señor: el tiempo en que, en forma por demás dramática, la presencia y el poder de Dios serán conocidos. Los capítulos 8 y 9 del Apocalipsis describen el toque de seis trompetas proféticas, cada una de las cuales dará inicio a grandes trastornos mundiales que señalarán el fin de esta era y el principio de otra. Estos acontecimientos culminan en los versículos 15-18 del capítulo 11, que describen lo que sucederá al toque de la séptima trompeta. Grandes voces en el cielo declararán:

“Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo . . .”

En Apocalipsis 6:16-17 podemos ver que cuando se lleve a cabo el juicio en el Día del Señor, la gente querrá esconderse “del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”

En Romanos 2:5 el apóstol Pablo hizo referencia a este tiempo: “Por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras

para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios”.

Con referencia a este día, Dios dice: “Reuniré a todas las naciones . . . y allí entraré en juicio con ellas . . .” (Joel 3:2). Y en Isaías 66:16 se nos dice: “El Eterno juzgará con fuego y con espada a todo hombre; y los muertos del Eterno serán multiplicados”.

A su debido tiempo, toda la humanidad será llevada a juicio ante aquel que se llama “Fiel y Verdadero” y cuyos “juicios

## ¿Qué dice la Biblia acerca del juicio de Dios?

**D**ios siempre ha sido el juez de su creación, pero nosotros necesitamos entender cómo, cuándo y por qué juzga. Saber esto nos ayuda a entender las formas de juicio que se describen en la Biblia.

Cuando Dios determinó castigar a Sodoma y Gomorra por sus pecados, Abraham lo reconoció como el juez de lo que hacen los hombres (Génesis 18:20-25). En este caso, Dios examinó la situación, dio un veredicto y ejecutó la sentencia.

En Salmos 75:7 leemos: “Dios es el juez; a éste humilla, y a aquél enaltece”. El rey Nabucodonosor tuvo que entender esto (Daniel 4:37), y el propio nieto de éste, Belsasar, conoció esta verdad por medio del profeta Daniel (Daniel 5:21-22).

En casos como estos, Dios no está juzgando a las personas para determinar si son aptas para recibir la salvación, ni tampoco está corrigiendo cada injusticia. No obstante, estos ejemplos nos muestran que Dios interviene en las injusticias o pecados para beneficio de la humanidad y para cumplir otros propósitos suyos. La mayoría de la gente no está siendo juzgada ahora para recibir la salvación eterna. El juicio para este propósito vendrá más adelante.

El propósito principal de Dios es que los seres humanos puedan disfrutar viviendo eternamente como miembros de su familia. Sin embargo, él no está llamando a todo el mundo ahora (Juan 6:44; 65); por lo tanto, tampoco está juzgando a cada persona en este tiempo (Juan 12:47-48). Dios ha reservado este juicio para la humanidad hasta más adelante, cuando todos entenderán completamente su verdad conforme les sea revelada. Sólo entonces podrán ser juzgados justamente con base en esa verdad. Dios no hará responsables a las personas por lo que no conocen o no entienden.

Sin embargo, el pecado siempre ha sido considerado o juzgado como digno de muerte (Romanos 6:23); por consiguiente, todo el mundo es culpable ante Dios y la pena de muerte pesa sobre todos por sus pecados (Romanos 3:19; 5:12). En Hebreos 8:8-12 se nos habla de un tiempo aún futuro durante el cual Dios hará un nuevo pacto con todos los que desconocen su verdad, y entonces ellos conocerán a su Creador y sus pecados les serán perdonados.

En la Biblia el juicio de Dios también se describe como un proceso, no simplemente como un veredicto o una sentencia. Por ejemplo, uno de los apóstoles nos dice que “es

tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios” (1 Pedro 4:17). De esto podemos entender que el juicio es un proceso de evaluación que ya empezó para quienes son parte de la Iglesia de Dios: “la casa de Dios”. Esta evaluación conducirá finalmente a una decisión o veredicto.

Algunas de las parábolas de Jesucristo nos muestran que el juicio es un proceso que finalmente lleva a una decisión y a una recompensa o a la falta de ésta. Las parábolas de las minas (Lucas 19:12-27), los talentos (Mateo 25:14-30), los obreros de la viña (Mateo 20:1-16) y las 10 vírgenes (Mateo 25:1-13) nos aclaran que el juicio es un proceso después del cual viene un veredicto.

Durante el Milenio la gente habrá de ser juzgada conforme a lo que haga —cómo viva— en ese tiempo; esos mil años serán un período durante el cual cada persona será responsable de sus actos ante Dios (Apocalipsis 20:4).

Después del proceso de evaluación, cualquiera que sea la época en que éste se lleve a cabo, todos seremos juzgados conforme a nuestras obras (Apocalipsis 22:12). Sólo después de que se haya completado un proceso amplio y justo habrá un veredicto (Mateo 25:31-34, 46).

Cuando uno se vuelve realmente hacia Dios, con toda confianza puede pedirle que intervenga en su vida en forma poderosa. La manera en que Dios obra para lograr su propósito en cada uno de nosotros se describe como una forma de sus “juicios”. Cuando Dios se ocupa íntimamente de nosotros, a diario toma decisiones con respecto a nuestras vidas. Sus decisiones tienen que ver con las respuestas a nuestras oraciones, derramando sus bendiciones sobre nosotros, protegiéndonos y hasta permitiendo que tengamos que soportar pruebas. Dios se interesa profundamente en nosotros y en la forma en que estamos progresando en el cumplimiento de su propósito.

Los salmistas pudieron ver y reconocer que los juicios de Dios eran evidentes en toda la obra de su creación (Salmos 105:5-7). Sabían que todas las decisiones de Dios con respecto a ellos eran justas y para su bien, y por eso alababan a Dios por sus juicios fieles (Salmos 119:20, 62, 75).

Dios, el juez de toda la creación, toma decisiones. Está en su poder el decidir —y ejecutar— juicios justos y misericordiosos. Podemos estar absolutamente seguros de que Dios es un juez justo (Salmos 7:11; 2 Timoteo 4:8). **BN**

son verdaderos y justos” (Apocalipsis 19:11, 2). En este capítulo se describe la batalla final entre Cristo y las naciones que le harán la guerra tratando de evitar que establezca su reinado mundial.

La ira de Dios es su juicio sobre el mundo del hombre. El hombre rechazó a su Creador y decidió forjarse su propio destino. Dios le ha concedido un tiempo determinado para que se gobierne a sí mismo y pueda aprender que, sin la guía de su Hacedor, tal gobierno sólo traerá tristeza, sufrimiento, destrucción y muerte.

## *El juicio no es simplemente una sentencia sino un período en el que una persona, después de haber recibido el conocimiento de Dios, es juzgada de acuerdo con sus obras.*

Aunque Jesucristo juzgará con gran ira las obras de los hombres, la realidad es que los *salvará* de destruirse a sí mismos. El propio Jesucristo profetizó acerca de ese tiempo: “Si no se acortaran aquellos días, *nadie escaparía con vida* . . .” (Mateo 24:22, Nueva Biblia Española).

Al sonar la trompeta que señala el retorno de Jesucristo a la tierra, los que le hayan permanecido fieles hasta el fin de sus vidas serán resucitados a la vida eterna, recibiendo así la salvación. Porque “en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, *a la final trompeta* . . . los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1 Corintios 15:52). En Apocalipsis 20:5-6, este acontecimiento se menciona como “la primera resurrección”.

### **El juicio de Satanás**

• *El Día de Expiación*. El juicio de Dios continuará con el cumplimiento de los acontecimientos simbolizados por la siguiente fiesta santa: el Día de Expiación. Esta fiesta representa el siguiente paso de la intervención directa de Jesucristo en los asuntos del mundo: la anulación total de la influencia de Satanás sobre la humanidad. En Apocalipsis 20:1-3 podemos ver que Satanás será encerrado por mil años para que no engañe más a las naciones.

En el versículo 6 de la epístola de Judas se nos dice que “a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día”.

La Fiesta de las Trompetas representa un tiempo de juicio para la humanidad;

en cambio, el Día de Expiación representa el juicio de Dios sobre Satanás y sus demonios. Éstos serán totalmente restringidos, de manera que no podrán influir ya más en los seres humanos.

### **El reinado justo de Cristo**

• *La Fiesta de los Tabernáculos*. El juicio continuará con el reinado milenarío de Cristo sobre la tierra. Él y sus santos resucitados reinarán sobre todos aquellos que hayan sobrevivido al catastrófico período al final de la época del

hombre, y continuarán reinando sobre los descendientes de éstos durante mil años: “Vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar . . . y vivieron y reinaron con Cristo mil años” (Apocalipsis 20:4).

En 1 Corintios 6:2 el apóstol Pablo nos asegura que aquellos que permanezcan fieles a Cristo desempeñarán un papel importante durante este período de juicio: “¿No sabéis que los santos han de juzgar al mundo?”

Debemos tener cuidado de no confundir el juicio que se llevará a cabo durante el Milenio con la ira divina que será derramada al final de la época del hombre. El juicio del Día del Señor será una manifestación de la ira justa de Dios en contra de los errores del hombre y el mundo de maldad que éste ha creado. En cambio, el juicio de Cristo y sus santos durante mil años será un juicio de gobierno amoroso.

En Isaías 11:3-4 se describe el reinado justo de Cristo: “No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra . . .”

Durante ese tiempo la gente será juzgada con el propósito de *salvarla*. Es decir, así como ahora están siendo juzgados los verdaderos seguidores de Cristo (1 Pedro 4:12-17), así también todos los que vivan durante el Milenio tendrán que tomar su propia decisión con respecto a someterse o no a Jesucristo. Siendo Cristo mismo quien estará gobernando en la tierra, todos los que vivan en ese tiempo serán juzgados para determinar si habrán de recibir la salvación.

En ese tiempo “la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:9). Al estar completamente restringidos, como lo representa el Día de Expiación, Satanás y sus demonios ya no podrán engañar e inducir a la humanidad a pecar.

Todo el mundo tendrá la oportunidad de aprender los caminos de Dios. “Vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas” (Isaías 2:3). Muchos habrán de ser juzgados y recibirán la salvación en ese tiempo.

### **El juicio de los muertos**

• *El Último Gran Día*. La última de las siete fiestas representa el tiempo del juicio para todos los que hayan muerto a lo largo de la historia sin haber sido juzgados conforme a la Palabra de Dios. En Apocalipsis 20:11-12 podemos ver que se encuentran de pie frente a un trono blanco, símbolo de su juicio; éstos son “los otros muertos” mencionados en el versículo 5.

Este juicio no tiene el propósito de condenar, sino que será un período en el que esta multitud será resucitada a la vida física y cada uno de ellos será juzgado “según sus obras” (v. 12). Estas personas no fueron llamadas por Dios en su vida anterior; por tanto, esta será su primera oportunidad para conocer a Dios y decidir si están dispuestos a obedecerle o no.

Recordemos que en la malvada época actual, Dios está llamando sólo a los que habrán de ser las primicias en su plan de salvación. La inmensa mayoría de los seres humanos han sido engañados por Satanás (Apocalipsis 12:9) y nunca han conocido la verdad de Dios, así que sólo serán responsables cuando ésta les sea revelada en la resurrección. En ese tiempo tendrán por primera vez la oportunidad para ser salvos. Serán resucitados a la vida física y sólo entonces recibirán la verdad de Dios y podrán ser juzgados conforme a sus obras.

El período de la Fiesta de los Tabernáculos y del Último Gran Día (Juan 7:37) representa la cosecha de todas las personas que recibirán la oportunidad para ser salvadas durante el Milenio, así como en esta segunda resurrección.

El juicio de Dios sobre la humanidad es un juicio justo; su deseo es “que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9). Por lo tanto,

no pronunciará un veredicto sobre ningún ser humano hasta que éste haya tenido la oportunidad de conocerlo de verdad. A todos se les abrirá el entendimiento de manera que puedan comprender el mensaje de la Biblia; entonces serán juzgados conforme a sus obras de acuerdo con lo que ahí está escrito (Apocalipsis 20:12).

### ¿Cómo seremos juzgados?

Nuestro juicio en el sentido de premio o castigo vendrá sólo *después* de que hayamos conocido y hayamos tenido la oportunidad para vivir conforme a la Palabra de Dios. Él nos dice con toda claridad que todos seremos juzgados según las mismas normas: las que se exponen en su Palabra. Así, el juicio no es simplemente una sentencia sino un *período* en el que una persona, después de haber recibido el conocimiento de Dios, es juzgada de acuerdo con sus obras.

Sólo cuando la persona haya tenido la oportunidad de conocer y obedecer a

Dios podrá ser juzgada, “porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo” (2 Corintios 5:10).

Todos los que tengamos la oportunidad para ser salvos durante la época actual — si permanecemos fieles hasta el fin— recibiremos nuestra recompensa en la primera resurrección, al retorno de Cristo a la tierra. Los que tengan su oportunidad durante el Milenio, así como los que resuciten después del Milenio, serán juzgados y recibirán su recompensa entonces.

### ¿Se perderán algunos?

Hay otra fase triste pero necesaria del juicio de Dios. A pesar de que Dios “quiere que todos los hombres sean salvos” (1 Timoteo 2:4), en Apocalipsis 20:14-15 se nos dice que a quienes no se hallen inscritos en el libro de la vida les espera “la muerte segunda”; éstos serán

lanzados a un lago de fuego. El que haya esta “muerte segunda” indica que tales personas habrán tenido toda la oportunidad para conocer la voluntad de Dios y recibir la salvación. El castigo final que se describe aquí es la muerte eterna de la que nadie podrá ser resucitado. La realidad de esta segunda muerte contradice claramente la creencia tradicional de que los pecadores incorregibles vivirán eternamente, siendo atormentados en las llamas del infierno.

Así terminará el juicio de Dios sobre los hombres. Todos habrán tenido su oportunidad en un tiempo propicio y equitativo para ser juzgados, y todos recibirán su recompensa o sufrirán las consecuencias si optan por no arrepentirse.

Estas fiestas santas en realidad son la clave para conocer el juicio de Dios sobre la humanidad. Quienes las observan como Dios lo ordenó se regocijan cada año en el grandioso plan que él tiene para la salvación de toda la humanidad. **BN**

## Exilio

*Viene de la página 4*

Imperio Persa. El asiriólogo Georges Conteau escribe: “Se han encontrado cientos de tablillas de arcilla que datan del principio del período persa y tienen que ver con Murashu e Hijos, una próspera empresa judía. Cuando Nabucodonosor conquistó Jerusalén en 587 a.C., deportó algunas de las familias más notables a Babilonia, entre ellas la familia Murashu.

“La familia de exiliados prosperó en la ciudad de Nipur y alcanzó su mayor influencia y riqueza bajo los reinados persas de Artajerjes I (464-424 a.C.) y de Da-

río II (423-405 a.C.). Muchos documentos de la firma están escritos en cuneiforme y arameo para que puedan ser entendidos más fácilmente por más personas. La mayoría tiene que ver con contratos, pagos o alquileres” (*La vida cotidiana en Babilonia y Asiria*, 1958, p. 95).

Las costumbres y la historia persa contenidas en el libro de Ester se han confirmado como verídicas. Comentando acerca de Ester, un diccionario bíblico explica: “El autor emplea la fórmula acostumbrada para empezar un relato histórico . . . [y] sus referencias sobre las costumbres persas muestran bastante conocimiento acertado . . . Se han encontrado pruebas de que

al final del reinado de Darío I o al principio del reinado de Jerjes hubo en Susa un oficial persa llamado *Marduka* (Mardoqueo)” (*The Interpreter’s Dictionary of the Bible* [“Diccionario bíblico para el intérprete”], 1962, vol. 2, p. 151).

En el libro de Ester, vemos que Mardoqueo era tío de Ester y un alto funcionario gubernamental que finalmente fue nombrado como primer ministro del rey.

Continuaremos con la historia de una era fascinante: el período entre los dos testamentos, cuando los sucesos descritos en los libros del Antiguo Testamento habían pasado, pero los de los cuatro evangelios no habían comenzado aún. **BN**

## MENTIRAS

*Viene de la página 1*

vez de ser un día de júbilo, es un día de ayuno (Hechos 27:9).

En resumidas cuentas, *affligirse* significa dejar de sustentarse en ese día, es decir, ayunar. Dios nos enseña que al estar un poco debilitados por el hambre, podemos aprender y expresar mejor lo que es la humildad. Nuestro ayuno nos ayuda a querer estar más cerca de Dios, quien *es* la verdad y en quien no existe mentira. Nos hace ver lo mucho que dependemos de Dios para nuestra vida y promueve un estado mental de arrepentimiento que nos ayuda a ser sinceros con nosotros mismos y con los

demás. (Si usted desea más información acerca de la observancia del Día de Expiación, puede solicitar gratuitamente nuestro folleto titulado *Las fiestas santas de Dios*.)

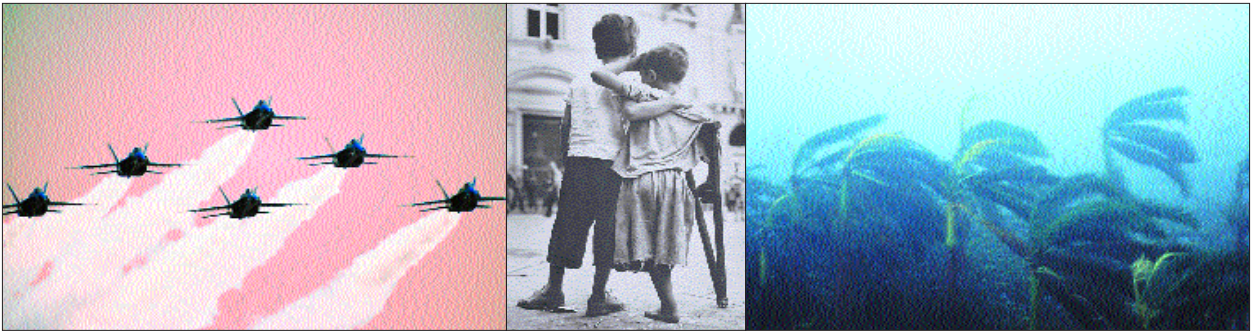
Hace unos 2.700 años, Dios describió por medio de su profeta Isaías cómo su pueblo se había degenerado al no valorar la verdad: “. . . la verdad tropezó en la plaza, y la equidad no pudo venir” (Isaías 59:14). Las palabras del profeta son muy aplicables hoy día. ¡No podemos creer todo lo que leemos o escuchamos! Los políticos hacen promesas que no pueden cumplir o simplemente mienten en forma descarada. Los periódicos y las revistas publican rumores infundados e historias que se disfrazan como hechos. Así la

gente duda de cuánto de lo que lee o escucha puede ser cierto.

Podemos estar agradecidos por el sacrificio de Cristo, el cual nos rescata de las consecuencias de nuestra tendencia humana a mentir. También podemos darle gracias a Dios de que el Día de Expiación nos revela una magnífica era en que el arquitecto principal de la mentira será quitado de en medio, junto con sus mentiras.

El maravilloso mundo que viene se caracterizará por la abundancia del verdadero conocimiento de Dios (Isaías 11:9). En la era venidera de la verdad, todo el mundo aprenderá a obedecer el noveno mandamiento. ¡Por fin no habrá más mentiras! **BN**

# ¡Nuestro mundo necesita escuchar buenas noticias!



**L**os periódicos están llenos de malas noticias: las guerras que causan tanta aflicción, el hambre que consume a países enteros, los desastres naturales que dejan miles de damnificados, el crimen y la violencia que continúan incrementándose a pesar de los esfuerzos para reducirlos. ¡La letanía de tragedias parece no tener fin!

Jesucristo vino como un mensajero, y el mensaje que trajo fueron las buenas noticias —el evangelio— del Reino de Dios. ¿En qué consisten realmente estas buenas noticias que Cristo anunció? ¿Acaso son tan sólo la maravillosa historia de su propio nacimiento, vida, muerte y resurrección? En verdad, todo esto forma parte del increíble plan que Dios tiene para la humanidad, pero el verdadero evangelio abarca mucho más.

Es triste decirlo, pero el hombre ha reducido el evangelio a una historia que hace énfasis en la persona de Jesucristo, pero que pasa por alto la verdadera profundidad y magnitud del *mensaje* que nos vino a traer. Lo que Jesús anunció es realmente asombroso; ¡son las noticias más extraordinarias que este mundo enfermo y angustiado pudiera recibir!

Nuestro folleto titulado *El evangelio del Reino de Dios* explica detalladamente, con base en las Escrituras, el significado del mensaje que Cristo predicó. Si usted desea recibir esta importante publicación, tendremos mucho gusto en enviársela *gratuitamente* y sin compromiso alguno de su parte. Solicítela hoy mismo a cualquiera de las direcciones que aparecen en el reverso de la portada de esta revista.



**Iglesia de Dios Unida**  
*una Asociación Internacional*